¹Violeta Contreras

Estudiante e investigadora chilena, actualmente radicada en Puerto Rico. Odontóloga de formación, cursa el Doctorado en Salud Pública, con especialidad en Determinantes Sociales de la Salud, en la Escuela Graduada de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.

violeta.contreras@upr.edu

ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-5899-324X>

²Marinilda Rivera Díaz

Profesora del Programa Doctoral en Determinantes Sociales de la Salud de la Universidad de Puerto Rico. Comisionada para la región de América Latina y el Caribe de la Federación Internacional de Trabajo Social. Coordinadora GT Salud Internacional de CLACSO.

marinilda.riveradiaz@upr.edu

ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-6104-5072>

Cómo citar / citation:

Contreras, V., & Rivera-Díaz, M. (2020). Las contradicciones del capitalismo: breves apuntes sobre la salud en Puerto Rico desde los planteamientos de David Harvey. *Voces desde el Trabajo Social*, 8(1), 250-269. <https://doi.org/10.31919/voces.v8i1.226>

Recibido / received:
12 de agosto de 2020

Revisado / reviewed:
21 de octubre de 2020

Aceptado / accepted:
8 de diciembre de 2020

Derechos de autoría / Copyright:

Contreras, V., & Rivera-Díaz, M. (2020). Este es un artículo de acceso abierto y distribuido bajo los términos de la licencia y políticas de *Creative Commons Attribution 4.0 International License*.

LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO: BREVES APUNTES SOBRE LA SALUD EN PUERTO RICO DESDE LOS PLANTEAMIENTOS DE DAVID HARVEY

escrito por Violeta Contreras¹, Marinilda Rivera Díaz²

Resumen

OPEN ACCESS PEER-REVIEWED

El ilustrado autor David Harvey explica en su libro Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo, argumentaciones evidenciadas como problemáticas del capitalismo durante las crisis económicas y sociales. La tesis fundamental que esta gran obra revela es la crisis del capitalismo como sistema social a través del tiempo y el análisis de su motor económico, el capital. Expone el concepto de contradicción dialécticamente para referirse al capital, definiéndola como dos fuerzas opuestas presentes al mismo tiempo en un acontecimiento determinado. En este artículo, reflexionamos sobre las ideas del geógrafo y teórico social marxista en esta obra, aplicadas al contexto social de Puerto Rico. Particularmente, traeremos algunas discusiones en torno a la salud, considerando el estado de situación político colonial con los Estados Unidos. Algunos pensamientos finales serán compartidos con miras a construir un humanismo revolucionario que ponga la esperanza en los movimientos sociales para el rescate de los derechos humanos, incluido la salud y desarrolle acciones dirigidas a transformar la actual depredación humana.

Palabras claves

capitalismo, contradicciones del capital, salud, Puerto Rico

Sumario

Introducción. Una mirada amplia a las contradicciones del capital según Harvey. La situación de la salud en Puerto Rico y las contradicciones del capital. Conclusiones. Referencias.

[EN] THE CONTRADICTIONS OF CAPITALISM: BRIEF NOTES ON HEALTH IN PUERTO RICO FROM DAVID HARVEY'S ARGUMENTS

Abstract

The illustrated author David Harvey explains in his book “Seventeen contradictions and the end of capitalism”, arguments evidenced as problems of capitalism during economic and social crises. The fundamental thesis that this great work reveals is the crisis of capitalism as a social system through time and the analysis of its economic engine, the capital. He exposes the concept of contradiction dialectically to refer to the capital, defining it as two opposing forces present at the same time in a given event. In this article, we reflect on the ideas of the Marxist geographer and social theorist, applied to the social context of Puerto Rico. We will point out some discussions around health, considering the state of colonial political situation with the United States. Some final thoughts will be shared with the idea to building a revolutionary humanism that places hope in social movements for the rescue of human rights, such as health, and develops actions aimed to transform the current human predation.

Keywords

capitalism, contradictions of capital, health, Puerto Rico.

Introducción

David Harvey es un distinguido geógrafo y académico británico, con una vasta trayectoria en las Universidades de Bristol, *The John Hopkins University, Oxford*, y actualmente en *City University of New York*. Es un reconocido teórico social y pensador marxista que ha enseñado el Capital de Karl Marx por más de 40 años. Ha escrito alrededor de 25 obras, difundiendo sus análisis desde la economía política, geografía y la teoría social. Su gesta le ha llevado a ser reconocido por el *Library Journal* como uno de los geógrafos más influyentes del siglo XX, recibiendo numerosos galardones, entre ellos: el Premio Colaborador Sobresaliente de la Asociación de Geógrafos Americanos y la Medalla del Centenario 2002 de la *Royal Scottish Geographical Society* y grados honoríficos de universidades británicas, latinoamericanas y estadounidenses. En mayo del 2019, visitó Puerto Rico y participó en varios conversatorios y conferencias magistrales, auspiciadas por varias organizaciones académicas. Las actividades realizadas tenían como propósito profundizar la situación del archipiélago pos-huracán María y las medidas de austeridad implementadas ante la crisis económica, política y social. Además, problematizar en torno a la demencia de la razón económica, la

desigualdad y el rol preponderante del capital en ello (JunteGente, 2019).

El geógrafo David Harvey es el autor del libro titulado *Las 17 contradicciones y el fin del capitalismo* publicado en el año 2014. La tesis fundamental que esta gran obra revela es la crisis del capitalismo como sistema social a través del tiempo y el análisis de su motor económico, el capital. Hace uso de la palabra contradicción dialécticamente para referirse al capital, definiéndola como dos fuerzas opuestas presentes al mismo tiempo en un acontecimiento determinado (Harvey, 2014). La contradicción destaca por sus elementos subjetivos y oportunidad de cambio social, específicamente las del capital, que producen innovación y mejoras en la calidad de vida. En la obra, el autor puntualiza que, si la producción del capital no es amenazada durante las crisis, el capital se transforma en algo mejor, residiendo aquí su peligro. Como pensador marxista, destaca la contradicción entre la realidad y la apariencia en el mundo, denominada por el mismo Marx como fetichismo y recalcó la necesidad de indagar hacia una comprensión profunda de los hechos. El autor retoma este argumento señalando su intención de trascender ese *fetichismo* “[...] y de determinar las fuerzas contradictorias que asedian al motor económico que hace funcionar al capitalismo,

porque creo que la mayor parte de las explicaciones sobre lo que viene sucediendo son profundamente erróneas: reproducen el fetichismo y no hacen nada por despejar la niebla del equívoco” (Harvey, 2014, p. 22). Es aquí, donde reside la riqueza de su libro *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo* que nos disponemos a analizar.

Su obra, sin duda alguna, nos dirige hacia un análisis crítico de los determinantes sociales desde la economía política a fin de comprender y despejar la niebla en torno a cómo actúa el sistema político-económico y sus repercusiones en el contexto social, incluyendo la dimensión de la salud. Además, enfatiza en la profundización de las causas, los grupos que ostentan las influencias, y el poder a partir de su análisis del capital. Este trabajo tiene el propósito de presentar las contradicciones del capital planteadas por David Harvey en su obra *Las 17 contradicciones y el fin del capitalismo* ilustrado en el caso de la salud en Puerto Rico, ejemplificado en la respuesta ante fenómenos naturales, el desastre político y los eventos más recientes.

Una mirada amplia a las contradicciones del capital según Harvey

David Harvey (2014) plantea la existencia de 17 fuerzas contradictorias o contradicciones del capital que

se encuentran en el motor económico del capitalismo. El autor define el capitalismo en la sociedad como aquel donde “...los procesos de circulación y acumulación de capital son hegemónicos y dominantes en la prestación y configuración de las bases materiales, sociales e intelectuales para la vida social” (Harvey, 2014, p. 7). Es por ello, que entender estas contradicciones en la sociedad contemporánea, reafirmará la necesidad urgente de remplazar al capitalismo como motor económico, pues las mismas moldean la cuestión social, incluyendo la inequidad en salud que enfrenta la humanidad, espacios históricos de intervención por parte de los y las profesionales del trabajo social y otros profesionales en el campo de la salud. Para comprender el análisis sobre estas contradicciones, Harvey (2014) clasifica las mismas de la siguiente manera: a) siete (7) contradicciones fundamentales (características permanentes), b) siete (7) cambiantes (cuya evolución es lenta, sin ser aleatoria, ni predeterminada), y c) tres (3) peligrosas (amenazantes tanto para la reproducción del capital como la humana).

Dentro de las contradicciones fundamentales, las primeras dos discutidas son: *el valor de uso* que es variable *versus el valor de cambio* que tiende a ser uniforme en condiciones habituales (y es lo que buscan los

productores); *el valor social del trabajo y su representación material a través del dinero* (como dinero mercancía, dinero de cuenta, crediticio, papel moneda, o dinero fiduciario) en un intercambio socializado. De esta forma, el dinero simboliza un doble fetiche, siendo una representación abstracta de una representación concreta de lo inmaterial del trabajo colectivo. Es decir, en el caso de la primera contradicción, se refiere a la continuidad de las transacciones entre las mercancías y el dinero necesario para adquirirlas, lo cual es parte de la cotidianidad. Cada mercancía, consta tanto de un valor de uso, como de un valor de cambio, siendo las diferencias que esto produce, lo cual puede conducir a una crisis en el modelo económico. Un ejemplo provisto de esto es la vivienda en el contexto neoliberal y la necesidad de adquisición por parte de las familias, la cual presentaría modificaciones a su valor de cambio, dependiendo, entre otras cosas de las condiciones sociales o los efectos de externalidad, como el tipo de barrio y vecinos, entre otras. En adición, algo similar es observado en la mercantilización de la salud. Por ejemplo, personas que enfrentan condiciones crónicas y dependen de un tratamiento para vivir. Es posible que el valor de uso de ese tratamiento sea uno invaluable, pero el valor de cambio es uno nominal. En el caso

de la segunda contradicción, *el valor social del trabajo y su representación mediante el dinero*, está estrechamente relacionada a la primera, pues representa una medida material o tangible para estimar el valor de las mercancías intercambiadas, tanto como una forma de almacenar el valor, como un medio de circulación, per se o cómo una manifestación del valor social del trabajo. Esto se basa en las diferencias entre el dinero mercancía (por ejemplo, el oro), el dinero en monedas, electrónico o fiduciario y su valor representativo. Esta representación puede ser abstracta, como el dinero en las cuentas electrónicas o concreta, mediante las reservas de plata.

La tercera contradicción es *la propiedad privada* (derecho de pertenencia exclusiva de un bien o proceso) y *el estado capitalista*, y las diferencias que surgen entre la posesión individual y la propiedad privada, siendo esta última regulada por el Estado quien asume el monopolio sobre la moneda, y el dólar estadounidense, la moneda de reserva de referencia a nivel mundial y vela por el mantenimiento de ese esquema en el mercado. Acá también se expone la pugna entre lo público (el Estado) y lo privado (el mercado), al generarse un conflicto entre los intereses del Estado versus los individuales. Si trasladamos esto al escenario de la salud, ciertamente

hemos visto como desde la década de los 80, se emprendieron un sin número de reformas de los sistemas de salud respondiendo a los intereses de la agenda neoliberal impulsada por los estados capitalistas. Ello ha resultado, entre otras cosas, en una concepción de la salud como un bien individual, privativo de las personas que tienen el capital para adquirirlo.

La cuarta contradicción es *la riqueza común* (forjada por el trabajo colectivo) y *la apropiación privada* que se produce a través de las actividades extralegales o actividades de intercambio que reciben sanción legal, y que conllevan implícitamente las formas de desposesión. Es la capacidad que tiene el capital para apropiarse de todo, incluyendo la vida, las personas, la naturaleza y el poder, elementos que no les pertenece, no son apropiables. Sin embargo, al adjudicársele valor, se expropián de la riqueza común y pasan a ser propiedad privada. Por otra parte, identifica la contradicción sobre *el capital y el trabajo* que se convierte en trabajo colectivo alienado, en donde los trabajadores y las trabajadoras replican a través de su trabajo, visto como un producto, las condiciones de su propia dominación, unida a la discriminación racial, étnica, de género, entre otras. Es así que, cediendo el plusvalor que generan y dando paso a un intercambio no igualitario, se

consolida la dominación de clase. Es decir, mediante el endeudamiento se manifiesta la apropiación del trabajo, que se intercambia como otra mercancía más, por parte de quienes ostentan el poder en todas sus formas.

La sexta contradicción deriva de la pregunta: *¿el capital es una cosa o un proceso?* Ya que el capital circula como proceso (flujo continuo de valor en la transición de una forma a otra), pero asume distintas formas ya sea como dinero, mercancías, formas de producción y esta interrelación evidencia una dependencia mutua, aceptándose que hay un capital fijo y otro circulante. La última contradicción dentro de las fundamentales es *la unidad entre la producción de riqueza* (en el trabajo) y *la realización del capital en el mercado* (su valor y plusvalor), la cual está limitada según Harvey (2014) por las necesidades de consumo de la población, que en su mayoría es pobre y puede acceder a las mercancías que necesita utilizando el crédito, mientras el capital se concentra en un grupo reducido de personas, situación que se perpetúa a través del tiempo, manifestándose en la desigualdad social. Esta contradicción está estrechamente relacionada con el valor de uso del dinero y el valor de cambio, y el intercambio del dinero por trabajo. De tal modo, que para

zanjar esta contradicción se sustrae de los trabajadores y trabajadoras cualquier posible excedente que pudiesen producir, ya sea mediante los impuestos, tasas, o un sistema de recuperación por desposesión en que los capitalistas, mediante las medidas de austeridad y privatizaciones de servicios básicos, tales como la salud o pensiones, mantienen el dinero en sus arcas.

Las contradicciones cambiantes, a diferencia de las fundamentales, definidas en la obra de Harvey se refieren a aquellas que son más lentas en su proceso, caracterizándose por su inestabilidad. La primera es *la tecnología, el trabajo y la disponibilidad humana*, la cual plantea que el aumento de la innovación tecnológica deja de manifiesto la incapacidad del capital para aprovechar la productividad que genera en pos del bien común. Para ello, prescinde de los trabajadores y trabajadoras mediante la automatización del trabajo (lo que conduce al desempleo y la masificación del uso de la inteligencia artificial) prefiriendo el monopolio versus la competencia para conseguir más beneficios y rentabilidad. El propósito del capital es aumentarla productividad, creando líneas de producción que generen más ganancias, reemplazando a su vez el trabajo colectivo a través del uso de la tecnología y la mecanización de los procesos y servicios. Pero,

por otro lado, las tecnologías no son permanentes, por lo que el abrir paso a la innovación tecnológica les hace perder su vigencia, convirtiendo ciudades que una vez fueron espacios de gran producción económica, en ciudades fantasmas o peor aún, endeudadas. En el caso de Puerto Rico, la instalación de compañías farmacéuticas creció bajo el amparo de la sección 936 y la exención de contribuciones federales. Una vez eliminada esta exención contributiva, con un período adicional aproximado de 10 años, finalizó la recepción del 10% de impuesto de repatriación de las empresas estadounidenses en este territorio no incorporado de los Estados Unidos (Dietz, 2018). Otra contradicción cambiante se refiere a *las divisiones del trabajo*, (que puede ser técnica o social, dependiendo del nivel de entrenamiento o formación, género, procedencia geográfica, entre otras consideraciones) al descomponer las actividades productivas en tareas específicas, con una creciente complejidad y fragmentación, que ejecutan distintas personas, velando por la rentabilidad y la competencia alienada. Esto evita la autorrealización de los trabajadores y trabajadoras o su desarrollo creativo y deroga las habilidades o especialización susceptibles a ser monopolizadas por el grupo de trabajadores, de manera que existan múltiples alternativas para formarse

en esas cualificaciones, reduciendo a su vez el costo asociado a ese trabajo en particular. No obstante, como destaca David Harvey, esta contradicción no está circunscrita a lo meramente técnico, sino a lo social y lo político.

La décima contradicción relaciona *el monopolio y competencia: centralización y descentralización del capital*. El Estado busca evitar el monopolio (de un poder de clase, pero a su vez el monopolio es fundamental para el funcionamiento del capital e inherente a la propiedad privada), compitiendo en el comercio internacional (este planteamiento es crucial en la globalización y su teoría económica liberal). Esto lo ejemplifica con el automóvil a nivel global y el turismo médico, lo cual fomenta la movilización en pos del mejor precio. Dentro de este grupo de contradicciones también expone la contradicción de los *desarrollos geográficos desiguales y producción de espacio*, donde el paisaje geográfico construido por el capital va evolucionando, según la economía regional y las actividades económicas llevadas a cabo. De esta forma, el capital no asume sus fracasos sistémicos, los traslada geográficamente. Es inestable al favorecer la economía de aglomeración y expansión geográfica (colonialismo y neocolonialismo), mientras el Estado capitalista busca

la acumulación de riqueza y poder circunscrito a un territorio, pero a la vez, su poder es dependiente del capital financiero y los bonistas. Esto deja expuesto a los países, al endeudamiento territorial, la devaluación de su capital y el saqueo de sus recursos, con la justificación del pago de su deuda.

La duodécima contradicción nos habla de las *diferencias de rentas y riquezas*, recalcando que, pese a la visión del Estado como encargado y recaudador de los impuestos, redistribuyendo a la vez la riqueza y la renta, esto está supeditado al partido político que esté en el poder y las influencias de la plutocracia, por lo que la redistribución no es igualitaria. Por otra parte, *la reproducción social de la fuerza de trabajo*, requiere de inversión en la formación y educación para mejorar la competitividad de capital. De este modo, la educación es un negocio lucrativo, que al igual que la salud, ha sido privatizado y origina “capital humano”. Este último concepto ha sido criticado, pues disfraza las contradicciones de las clases sociales y desvincula a las personas del proceso de decisión sobre el trabajo, pues los talentos productivos adquiridos y sus beneficios son retornados al capital. En la medida en que se excluyan a las personas del disfrute de derechos sociales, el trabajo humano pierde la posibilidad

de lograr la transformación social (Sandoval Vázquez & Hernández Castro, 2018).

La decimocuarta contradicción dentro de las contradicciones cambiantes es la *libertad del trabajador* (para elegir donde vender su fuerza laboral y del control de los medios de producción según Marx), *libertad del capital* (para recorrer el mundo buscando oportunidades de rentabilidad) y *sometimiento* (enmascarado como consentimiento, a través del uso de la persuasión y la manipulación ideológica). Según la explicación de Harvey, para Marx “...el auténtico florecimiento de la creatividad individual [...] sólo se alcanzará mediante la colaboración y asociación con otros en un impulso colectivo por abolir las barreras de la escasez y la necesidad material” [...] comenzando así la libertad del individuo (Harvey, 2014, p. 198). Paradójicamente, en la búsqueda de la protección de la libertad, Estados Unidos, por ejemplo, ha secuestrado la soberanía de muchos países a través de prácticas de control bélicas, financieras, y estrategias neocoloniales. Se suman a estos hechos, que:

...en los propios Estados Unidos vivimos ahora sometidos a la vigilancia por parte del gobierno de las comunicaciones privadas de los ciudadanos, el desenscriptado de todos los códigos por autoridades

del gobierno (con lo que tienen acceso a nuestra cuenta bancaria, nuestros registros médicos y nuestras tarjetas de crédito), todo ello invocando la necesidad de mantenernos libres y seguros frente a la amenaza del terror. El anhelo de libertad ofrece al parecer una licencia para emprender toda una serie de prácticas represivas. (Harvey, 2014, p. 199).

Las últimas contradicciones enumeradas en la obra de Harvey son las denominadas como contradicciones peligrosas, y potencialmente fatales para la humanidad, pues no solo atacan contra el capitalismo mismo, sino contra la reproducción de la vida. David Harvey soslaya señalarlas como fatales, por la asociación de esta palabra con lo inevitable. Expone aquí *el crecimiento exponencial y acumulativo sin fin del capital*, que es una característica de la forma de reproducción del mismo. Son estas contradicciones las que pueden llevar al colapso de la sociedad humana. Menciona el fenómeno del interés compuesto y lo engañoso que resulta, pues es imposible, porque apuesta a la acumulación de más y más bienes por un grupo muy reducido, a costa de la miseria del resto de la humanidad. Suma a lo anterior otra contradicción que además es fatal, denominada como *la relación del capital con la naturaleza*, en la que identifica a la naturaleza como una

gran reserva de potenciales valores de uso. El capital ve la naturaleza como fuente primaria, apropiándose de ella como un recurso infinito. El ejemplo más reciente es la cotización del agua, base de toda la vida en la tierra, en el mercado de futuros de materias primas en Wall Street, publicado en la revista Forbes (Forbes Staff, 2020). El capital no asume la contaminación que provoca por la deforestación, las prácticas extractivistas, mineras, la explotación por prácticas agroeconómicas, así como las consecuencias en el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Las catástrofes ambientales, sostiene el autor, no tienen un origen “natural”, sino que por el contrario, son inducidas por los grandes intereses económicos (Harvey, 2014).

Finalmente, una última contradicción es *“la rebelión de la naturaleza humana: la alienación universal”*, que se puede analizar desde el término legal (enajenar), o desde la psicología, ser separado de conectividad que se valora, o mostrar cólera u hostilidad arremetiendo contra el mundo, al sentirse oprimido o desposeído, expresándose en las relaciones de clase y la infelicidad laboral (Harvey, 2014). Sería ideal, que en un futuro próximo los seres humanos no alienados disfruten de sus talentos y capacidades, sin tener que realizar

cálculos basados en el consumo, o sacrificar sus tiempos de ocio en pos de la productividad. Estas diecisiete contradicciones expuestas en la obra de Harvey son medulares en su comprensión, pues nos ayudan a despejar la niebla sobre su existencia dentro del sistema capitalista, pero también a marcar una ruta para analizar cómo estas se manifiestan en diversas instancias de la vida social tales como la salud y el bienestar, produciendo la desigualdad sin precedentes que enfrenta la humanidad.

La situación de la salud en Puerto Rico y las contradicciones del capital

Las 17 contradicciones del capital, propuestas por Harvey, constituyen un entramado interrelacionado a nivel sistémico que configuran el contexto económico, político y social y que bien pudieran ser aplicadas a Puerto Rico. Son de gran utilidad para explicar el modelo económico imperante. Sin embargo, de estas abordaremos algunas de las más esclarecedoras, a nuestro juicio, (las contradicciones: 1,3,7,11,12,13,16) para referirnos al sistema de salud de Puerto Rico, buscando la comprensión de la manifestación de estas y los fines prácticos que persiguen.

Los planteamientos de Harvey en esta obra, en torno a las dinámicas

del poder económico capitalista, es un planteamiento igualmente político que permite entender las estrategias adoptadas por parte del Gobierno de los Estados Unidos en la colonia de Puerto Rico, relación que afecta las condiciones de vida y de salud del pueblo. El derecho a la salud, reconocido en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, no fue aprobado por el Congreso de los Estados Unidos en la Constitución de Puerto Rico en el 1952 y no consta como parte de los derechos constitucionales de los puertorriqueños y puertorriqueñas (Muñoz-Sosa, Rivera-Díaz, & Correa Luna, 2018). Actualmente, este derecho queda a disposición del mercado de los seguros de salud y farmacéuticas, beneficiarios que obtienen las mayores ganancias. De este modo, se ha entendido la salud como una mercancía más, evidenciándose en *valores de uso y cambio* que no representan el verdadero valor implícito socialmente de contar con una población saludable. Esto se ejemplifica en la privatización del derecho a la salud a través de las aseguradoras de salud con fines de lucro, práctica que inició en Puerto Rico en el 1993 al aprobarse la Reforma de Salud, pero que fue consolidándose a través de estas pasadas dos décadas, con nuevos parchos reformistas. De esta manera, se suprime el rol del Estado,

en cuanto a garantizar el derecho a la salud, atribuyéndose a las personas la responsabilidad de asumir los costos de este derecho arrebatado.

Como colonia de los Estados Unidos, Puerto Rico ha vivido en la periferia del capitalismo salvaje estadounidense, aplicándosele recetas neoliberales en detrimento de la población. Por ejemplo, la actual deuda del Gobierno de Puerto Rico (73 mil millones), obligada a pagar por el pueblo sin permitir siquiera su auditoría según solicitada por un amplio y diverso sector de la sociedad, genera una carga para la actual y futuras generaciones consolidando los recortes en servicios públicos esenciales, desmantelamiento de derechos laborales y pensiones, y dando paso al saqueo de un país colonizado endeudado. Esto recoge la esencia de la contradicción sobre los *desarrollos geográficos desiguales y la producción de espacio*. Es así que, las medidas recientes de austeridad propuestas por la administración del gobierno estadounidense a través de la Ley PROMESA²¹, expresan una forma de soslayar la contradicción

21 Ley Púb.Núm.114-187. Sigla en inglés PROMESA: Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act. Ley creada por el Congreso de los Estados Unidos, con la finalidad de renegociar la deuda de Puerto Rico. Mediante esta Ley se establece una Junta de Supervisión Fiscal, entidad autónoma formada por 7 miembros, en su mayoría elegidos por el presidente estadounidense, que tiene a cargo "lograr la responsabilidad fiscal y acceder a los mercados del capital".

entre la producción de riqueza y la realización del capital, ello mediante la retención de las ganancias las cuales son recuperadas por los capitalistas a través de una política de acumulación por desposesión²².

Por otro lado, la contradicción sobre las diferencias de rentas y riquezas se manifiesta claramente a través de la hostilidad hacia las intervenciones del Estado y sus medidas redistributivas. Por ejemplo, la Ley de Cuidados Sanitarios que propuso el Presidente Barack Obama dejó a relucir múltiples detractores quienes apelaron a la reducción del papel del Estado en nombre de la austeridad²³. Vemos como posibles intentos por la redistribución de la riqueza quedan supeditados al poder detrás del poder, en este caso el lucrativo complejo médico industrial financiero (Iriart, 2008).

22 El concepto de acumulación mediante desposesión es un replanteamiento al concepto de Marx de acumulación primitiva, planteando que el pillaje, la usurpación y la privatización son procesos continuos dentro del modelo de producción capitalista y no procesos que fueron parte de un momento histórico en particular. Es por ello importante ver esta práctica dentro del modelo capitalista neoliberal.

23 Obamacare, o en inglés denominada: The Patient Protection and Affordable Care Act (ACA) fue implementada en el 2013. Destaca la reducción del número de personas sin seguro de salud en los Estados Unidos, la no negación de cobertura sanitaria a quienes tienen condiciones médicas preexistentes. Algunos de los desafíos pendientes son el remanente de población no asegurada, los vaivenes políticos que ocasiona que en algunos Estados no esté implementado ACA Medicaid, los costos elevados de los servicios y las medicinas. En la actualidad aún se debate sobre instaurar un pagador único, lo que contribuiría a la transparencia del sistema de salud (Kantarjian, 2017).

Desde otra perspectiva, el reciente terremoto en Puerto Rico y sus continuas réplicas a principios del año 2020 recalcó que, pese a la visión del Estado como encargado y recaudador de los impuestos, y “redistribuidor” de la riqueza y la renta, su rol queda subordinado al poder económico y político colonial estadounidense. Los costos directos de este poder son transferidos a la vida de los ciudadanos y ciudadanas, población violentada en sus derechos básicos, y donde las condiciones de salud y salud mental cobran tantas vidas en medio de los desastres (Acevedo, Lilley & Gamboa, 2020).

Por otra parte, las conocidas “ayudas” federales, no viabilizan la movilidad social tal como se ha planteado. Por el contrario, ha dado paso a una *reproducción social* de la pobreza, generando una mayor desigualdad social y desigualdad en salud en el pueblo de Puerto Rico. Benach, Rivera-Díaz, Muñoz Sosa, Martínez Herrera y Pericás (2019) plantean que Puerto Rico se encuentra sumido dentro de unas estructuras socioeconómicas y políticas que mantiene a la población viviendo con una de las más altas tasas de desigualdad social y de salud a nivel mundial. Ello se refleja en el 43% de la población sumida en la pobreza en el año 2018 (Glassman, 2019); la discriminación de las leyes federales con el sistema de salud de

Puerto Rico; la cantidad de personas que no poseen cubierta médica por no cualificar para el seguro “público” o por falta de ingresos para obtenerla de forma privada; la cantidad de personas con pobres protecciones en las cubiertas; los altos costos de los servicios de salud y la falta de regulación de estos por parte del Estado, entre otros asuntos (Wiscovitch, 2018).

De igual forma, la anteriormente mencionada Reforma de Salud del Gobierno de Puerto Rico, así como todas sus reformas posteriores, incluyendo el actual plan de salud *Vital*²⁴, desde la praxis han limitado el acceso y disponibilidad de los servicios y medicamentos requeridos por los pacientes, mientras las compañías aseguradoras y farmacéuticas han reflejado ganancias significativas, así como también para sus principales ejecutivos (Muñoz-Sosa et al., 2018). En la administración de los servicios de salud en Puerto Rico, el capital financiero obtiene ganancias limitando el acceso y controlando los

gastos. De hecho, las corporaciones que constituyen el complejo médico industrial encabezan la lista de las más rentables. Ello contrasta con los gastos personales que incurren los puertorriqueños y puertorriqueñas en servicios de salud y servicios funerarios que la Junta de Planificación ha revelado. Para el año 2010, este gasto ascendía a \$10,372.3 por persona aumentando significativamente a \$16,862.6 en el 2019 (Junta de Planificación, 2020). Esto da cuenta de una preferencia por la enfermedad para el consumo de bienes creados por el complejo médico industrial versus la salud, y la rápida mercantilización de la vida. Además, en la actualidad las “prestaciones” de servicios se estandarizan y controlan a través de guías y regulaciones que no necesariamente reflexionan sobre el contexto social, político y económico de la población.

Por otra parte, estas contradicciones del capital nos permiten reflexionar sobre la conceptualización de la salud fragmentada versus un auténtico sistema de salud²⁵. El primero, es reflejado en los tipos de cubiertas de los seguros, como salud física, mental u oral/odontológica, y

24 El Plan de Salud VITAL, entró en vigencia en el año 2019. Desde el sitio en línea oficial del Gobierno se indica que “...promueve la libre selección entre las aseguradoras contratadas”. También se añade que al paciente que presenta enfermedades crónicas, se les destinará un equipo especializado con cobertura en todo Puerto Rico, por lo que ya no está vigente el acceso al cuidado según región. Por otra parte, menciona que dispone de una Unidad de Control de Fraudes de Medicaid y de tecnología avanzada para este propósito. Cubre visitas de rutina, de seguimiento, de bebé sano y pruebas de laboratorio y radiografías. Además, contempla servicios dentales, salud mental, uso problemático de sustancias y servicios farmacéuticos. Información accedida en: <https://www.planvitalpr.com/plan-vital>

25 Un sistema de salud, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), tiene dos acepciones. Nos basaremos en la segunda, que relaciona a los recursos, las instituciones y las personas, organizadas con el fin de mejorar la salud de la población, para protegerla y responder ante sus expectativas.

deja a merced de las restricciones económicas, la priorización en el cuidado. Esto no es cónsono con la definición esbozada en el Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud (1946) la cual refiere “es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no simplemente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Por ende, tampoco representa un enfoque replicable desde las instituciones, que debiesen velar por el bienestar e integridad de las personas. Esto más bien, recalca la culpabilización de la persona por no cuidarse lo suficiente y “elegir” continuar enfermo o enfermarse, lo cual es claramente objetable.

Puede resultar utópico, al considerar el contradictorio rol del “Estado capitalista” como regulador y administrador de servicios de bienestar social, garante de derechos humanos. El mal uso del poder político, la vigilancia, la violencia policial y militar, ataca el bienestar de poblaciones enteras; el poder de la oligarquía ha prevalecido a través de la democracia totalitaria, que no acepta movimientos contrarios a la riqueza. Actualmente, la globalización y uno de sus soportes, el neoliberalismo, nos ha planteado un individualismo alienante y consumista (Feo Isturiz, 2003). Esto avalado por la mercantilización de los derechos humanos tales como

el acceso al agua, la vivienda, la educación, los servicios de salud, y todo lo que se pueda mercadear. De esta forma, asegura un mercado y el flujo de capital, siendo la obsolescencia programada un claro ejemplo adicional, que da cuenta de los cambios en los hábitos de consumo masivos. Esto no es ajeno al uso extractivista de los recursos naturales y sus repercusiones en distintos niveles para las poblaciones mediante los efectos del cambio climático producto de *la relación del capital con la naturaleza*. El impacto duradero y nefasto que ha tenido el huracán María, percibido como categoría cinco y sin precedentes actuales para Puerto Rico, revela la desproporción y la concentración de las inequidades en un gran sector de la sociedad. De 69 hospitales de Puerto Rico, prácticamente todos experimentaron la falta de insumos básicos para su funcionamiento, a saber: electricidad, gasolina, personal, infraestructura, entre otros (Zorrilla, 2017). Conjuntamente con esto, la emigración parece ser una alternativa histórica a la debacle social, política y económica, siendo más latente durante el periodo de 2017-2019, con un 14% de la población que dejó el país (Velázquez-Estrada, 2017).

Por otra parte, el rol del filantropocapitalismo, sus estrategias de mitigación y caridad en materia

de salud, no solucionan la raíz del problema, contribuyen inclusive a que estos problemas se mantengan en el tiempo. Al trabajo de Harvey quizás pudiéramos añadir una decimoctava contradicción peligrosa: el rol filantrópico de los ricos, evidenciado en “el humanismo capitalista” o “filantrocapitalismo” como formas neocoloniales a través del complejo caritativo industrial. Bien lo ha planteado Harvey, que una política anticapitalista debe escudriñar las contradicciones y así dar paso a una alternativa altruista que ofrezca ideas y un universo alternativo a largo plazo. Los derechos sociales no pueden quedar a expensas de la caridad. Tampoco ello logrará la distribución equitativa de los recursos para la erradicación de la desigualdad y la construcción de una sociedad cuyos cimientos radiquen en la justicia social y la equidad.

No obstante, a pesar de todas las circunstancias acumulativas que atentan contra la salud de los puertorriqueños y puertorriqueñas, subyace la esperanza para elevar voces promotoras de cambios. Un ejemplo de ello, es que, en Puerto Rico, se instauró mediante la Ley 235 el Consejo Multisectorial de la Salud, en el año 2015. En su primer informe apeló a la democracia participativa, mediante el debate sobre el sistema de salud y las propuestas de financiamiento, de manera que sea posible proporcionar estas

recomendaciones al Gobernador y la Legislatura. Las premisas de este Consejo refuerzan la idea de la salud como un derecho humano, exento de ser negociado, por lo cual, se debe cautelar las desigualdades en el sistema de salud, producto de esas decisiones de mercado y por otra parte instaurar la universalidad en la provisión de los servicios²⁶.

La propuesta de Harvey sobre activar un humanismo revolucionario laico, para luchar contra la alienación y los procesos capitalistas, es oportuna. Ya sea desde la Universidad o el frente en el que nos encontremos estamos invitados e invitadas a debatir estos temas y tomar acción. Creemos apremiante recuperar espacios democráticos, establecer alianzas entre academia, organizaciones y movimientos sociales, y profundizar colectivamente en los temas que aquejan al pueblo. No se puede analizar la salud, sin antes hablar del sistema económico, político, social, las desigualdades y sus manifestaciones en la educación, la vivienda, trabajo, transporte, tiempos de ocio, seguridad, los sistemas de salud, entre otros tantos determinantes sociales que nos vinculan o distancian nuestra expresión como seres sociales.

26 Consejo Multisectorial del Sistema de Salud de Puerto Rico, 2016. Primer Informe: Basta ya de Parchos en el Sector Salud.

Conclusiones

Sin duda, David Harvey (2014) realiza un análisis social meticuloso del modelo de producción capitalista a través de estas 17 contradicciones desde una mirada marxista, considerando al sujeto como un ser histórico, que enfrenta crisis económicas relevantes como las del 1930 y 2008. Propone ejemplos provenientes de distintas disciplinas del conocimiento, sintetiza la información y la vincula considerando los contextos históricos de las que proceden. El aporte académico de Harvey advierte distintas visiones, temas y autores. Desde su vasta formación profesional, hace una observación sobre la gentrificación y el uso de los espacios por parte de la clase rentista (Harvey, 2014). Esto nos hace cuestionar y sentar nuevas bases para el desarrollo social. Ya no basta con la recuperación de las estructuras físicas, las remodelaciones o arreglos transitorios que atenúan el efecto de los daños sufridos por tanto tiempo, tal y como pasó con los procesos de reformas de salud en Puerto Rico y países hermanos de toda la región latinoamericana. Es momento de pensar un nuevo país, desde las organizaciones de base comunitaria, la Academia, el sector del trabajo, el turismo, el arte y otras instancias de relevancia para la construcción de un buen vivir para todos.

Coincidimos con la visión de David Harvey sobre estas 17 contradicciones, explícito en el actual capitalismo del desastre y las ganancias egoístas del 1% que hacen prevalecer su propia agenda de intereses a nivel mundial. También, con su esperanza en el surgimiento de los movimientos sociales y políticos. En su obra, Harvey nos sugiere propuestas desde un humanismo revolucionario para la acción política derivadas de las 17 contradicciones, como alianzas de intereses para decidir en asambleas populares las necesidades de producción y así luchar por la provisión de valores de uso para todos. Además, el facilitar un medio de cambio que no permita la acumulación en las mismas manos y poder social. Enfatiza que los conflictos de clase sobre el capital y el trabajo deben considerar las necesidades sociales comunes, una vida cotidiana desacelerada, con tiempo para las actividades libres y creativas, la reducción de la división del trabajo y el uso de la tecnología (para hacer llevadero el trabajo, su carga y huella ecológica), no para sustituir la mano de obra ni precarizar al trabajador o trabajadora. Así, según su planteamiento, la economía convergería permitiendo los desarrollos geográficos equitativos, la protección de los ecosistemas y las energías naturales, cesando la alienación humana, abriéndonos

paso al buen vivir²⁷. De no tomar acción, el cambio climático continuará siendo una amenaza latente para la propia existencia humana, a través de inundaciones, huracanes, sequías, la contaminación del aire, inseguridad alimentaria, proliferación de mosquitos, condiciones de salud, epidemias, entre otras situaciones que dejan al descubierto repercusiones tanto directas como indirectas (Watts, Adger, Agnolucci, Blackstock, Byass, Cai. et al., 2015).

Por otra parte, la actual sindemia que enfrentamos como sociedad global, desde inicios del año 2020, nos convoca a cuestionar el modelo económico imperante y la informalidad laboral en detrimento del bienestar y la salud. Es en este análisis donde los planteamientos de Harvey adquieren una mayor relevancia. Es posible cambiar la depredación humana, en pos del crecimiento económico por una forma de vida compatible con los derechos humanos, por sobre las ganancias o beneficios económicos de unos pocos, en armonía con la naturaleza, colocando la vida como eje central; esto que ha sucedido nos debe impulsar a procurar acciones humanizadas y condiciones humanizantes compatibles con la vida y el verdadero desarrollo humano.

27 Es una cosmovisión andina que plantea la descolonización, los valores de uso y la naturaleza (Cardoso-Ruiz, Gives-Fernández, Lecuona-Miranda, & Nicolás-Gómez, 2016).

Referencias

Acevedo, N., Lilley, S., & Gamboa, S. (8 de enero 2020). Sad, worried, inconsolable: Earthquakes trigger anxiety in Puerto Rico, post Hurricane María. *NBCNews* <https://www.nbcnews.com/news/latino/sad-worried-inconsolable-earthquake-triggers-anxiety-puerto-rico-post-hurricane-n1112441>

Administración de Seguros de Salud de Puerto Rico. (2019). *PLAN VITAL*. Departamento de Salud, Gobierno de Puerto Rico. <https://www.planvitalpr.com/plan-vital>

Benach, J., Rivera Díaz, M., Muñoz Sosa, N., Martínez-Herrera, E., & Pericas, J. (2019). What the Puerto Rican Hurricanes make visible: Chronicle of a Public Health Disaster Foretold. *Social Sciences & Medicine*, 238. 112367. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0277953619303521?dgcid=coauthor>

Cardoso-Ruiz, R., Gives-Fernández, L., Lecuona-Miranda, E., & Nicolás-Gómez, R. (2016). Elementos para el debate e interpretación del Buen vivir/ Sumak Kawsay. *Contribuciones desde Coatepec*, 31. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017005/html/index.html>

de Salud de Puerto Rico. (2016). *Basta ya de parchos en el sector salud: Primer informe* [en línea]. San Juan, PR: Consejo Multisectorial del Sistema de Salud de Puerto Rico. <http://consejomultisectorial.rcm.upr.edu/2016/10/28/basta-ya-de-parchos-en-el-sector-salud/>

Dietz, J. (2018). *Historia Económica de Puerto Rico*. Ediciones Huracán.

Feo Isturiz, O. (2003). Reflexiones sobre la globalización y su impacto sobre la salud de los trabajadores y el ambiente. *Ciênc. saúde coletiva*, 8(4), 887-896.

Forbes Staff. (2020). El agua comienza a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street. *Forbes México*. 7 de diciembre de 2020.: <http://www.forbes.com.mx/actualidad-agua-cotizar-mercado-futuros-wall-street/>

Glassman, B. (2019). *U.S. Census Bureau, 2019*. <https://www.census.gov/library/stories/2019/09/puerto-rico-outmigration-increases-poverty-declines.html>

Harvey, D. (2014). Diecisiete Contradicciones y el fin del Capitalismo. Madariaga, J.M. (trad.). Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.

Consejo Multisectorial del Sistema

- Iriart, C. (2008). Capital financiero versus complejo médico-industrial: los desafíos de las agencias regulatorias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 13(5), 1619-1626.
- Junta de Planificación. (2020). *Apéndice Estadístico. Gobierno de Puerto Rico, 2019*. <https://jp.pr.gov/Econom%C3%ADa/Ap%C3%A9ndice>
- JunteGente. (2019). David Harvey, *Puerto Rico 2-6 Mayo 2019*. <http://juntegente.org/2019/05/02/en-la-semana-internacional-de-los-trabajadores-un-reconocido-critico-al-capitalismo-a-nivel-mundial-visita-a-puerto-rico-1ero-de-mayo-de-2019/>
- Kantarjian, H. (2017). The Affordable Care Act, or Obamacare, 3 years later: A reality check. *Cancer*, 123(1), 25-28.
- Muñoz-Sosa, N., Rivera Díaz, M., & Correa Luna, J. (2018). Right to health in the oldest colony of the world: An interdisciplinary participatory Research. *Revista de Estudios Críticos del Derecho*, 14 (1), 119-144.
- Organización Mundial de la Salud. *Health Systems Strengthening Glossary*. https://www.who.int/healthsystems/hss_glossary/en/index5.html
- Organización Mundial de la Salud. (1946). *Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. N° 2, p. 100. <https://www.who.int/es/about/who-we-are/frequently-asked-questions>
- Public Law N. 114-187. (June 30, 2016). *Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act* or PROMESA.
- Sandoval Vázquez, J., & Hernández Castro, G. (2018). Crítica a la teoría del capital humano, educación y desarrollo socioeconómico. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 13(2), 137-160.
- Velázquez-Estrada, A. (2017). *Perfil del Migrante*. Instituto de Estadísticas de Puerto Rico. https://estadisticas.pr/files/Publicaciones/PM_2017_IEPR_1.pdf
- Watts, N., Adger, W., Agnolucci, P., Blackstock, J., Byass, P., Cai, W., et al. (2015). Health and climate change: policy responses to protect public health. *The Lancet*, 386(10006), 1861-1914.
- Wiscovitch, J. (4 de diciembre 2018). “Más de mil puertorriqueños huyeron del caótico sistema de salud tras el huracán María”. *Centro de Periodismo Investigativo*. <http://periodismoinvestigativo.com/2018/12/mas-de-mil-puertorriquenos-huyeron-del-caotico-sistema-de-salud-tras-el-huracan-maria/>
- Zorrilla, C. (2017). The view from Puerto Rico: Hurricane Maria and its aftermath. *New England Journal of Medicine*, 337,1801-1803. doi:10.1056/NEJMp1713196.